

Genealogía de la Tragedia Argentina

Tomo II Quiebra del orden imperial-absolutista y crisis del estado colonial (Río de la Plata-siglo XVIII).

Sección II-G Ruina del fisco y deslegitimación del orden patrimonial

Epílogo Sección II-G

Las crisis mercantiles y agrarias desataron a su vez una profunda crisis administrativa en el orden burocrático. De la extensa enumeración de casos de corrupción administrativa señalados en este trabajo y del fiasco que resultó de malversar los caudales públicos en una economía minera en franca declinación, que acentuó el escándalo político, intentamos cuestionar la tesis revisionista que sostiene que la corrupción institucionalizada devino en una suerte de válvula de escape para el colonialismo español. En efecto, los ejemplos de corrupción reseñados en este trabajo, ocurridos en el interior del espacio colonial rioplatense, fueron en los casos más graves (aquellos en que se perjudicó la Real Renta de Tributos), cometidos por peninsulares, porteños, o forasteros del lugar de comisión del delito. En aquellos otros casos en que se perjudicó a las Reales Rentas de Alcabalas, Sisa, y Diezmos, sus autores fueron en la mayor parte de los casos criollos.¹ Esto revela que los casos de corrupción que constituyeron una válvula de escape a la presión de las capas criollas, fueron sólo aquellos que gravaban la circulación de bienes; mientras que aquellos otros casos que constituían exacciones a la esfera productiva, en las que se victimizaba a la masa indígena, vinieron a conformar una suerte de desafío foráneo, que ahondó el resentimiento para con los funcionarios procedentes de España o Buenos Aires, que hicieron posible los estallidos autonomistas que sembraron la historia del siglo XIX latinoamericano.

Es evidente que este conflicto no resuelto socavó la unidad del sector minero-exportador, lo cual a su vez afectó el equilibrio de poder en el seno del Consulado de Buenos Aires, beneficiando a aquel grupo de comerciantes porteños que por negociar con cueros y carnes saladas estaba interesado en el librecambio y en el comercio con las colonias extranjeras (Brasil, Angola, Mozambique, etc.). Sin duda, en esta fractura se encuentra la raíz de la fragmentación política acaecida al antiguo Virreinato del Río de la Plata y el origen de la llamada independencia argentina.

Finalmente, cuando más perjudicada se vio la recaudación fiscal fue, como es obvio, cuando el grupo librecambista, exportador de cueros y carnes saladas, desplazó de la hegemonía del Consulado de Buenos Aires al grupo minero-exportador, habiendo ocurrido esto durante las Invasiones Inglesas (1806-07). En todo el año 1808 no fue posible recaudar la alcabala del año anterior, sensiblemente aumentada por disposición de las autoridades, y la Junta se vio obligada a disponer de los fondos que entraron en la primera quincena de ese mes en concepto de avería consular, para completar el anticipo sobre la alcabala de 1807, ya tan demorada.² A fines de 1809, los comisionados daban a conocer el

detalle de lo que faltaba para completar el cobro y "la inutilidad de las diligencias practicadas al intento", ordenándose en consecuencia, que integraran en la tesorería consular lo ya recaudado, y que pasaran las boletas de los deudores morosos al tribunal mercantil, para que aquél apremiara el pago con todos los recursos legales.

Estos síntomas de decaimiento comercial, se fueron acentuando progresivamente en años posteriores, a pesar de todas las medidas y protestas del Consulado que no fueron atendidas por el gobierno. A todos estos inconvenientes se sumó la destrucción o separación del expediente de cobros de Alcabala de 1805, después de la incursión inglesa en Buenos Aires, que impidió concretar las operaciones recaudatorias de ese año.³

Notas

¹ Saguier, 1989.

² Acuerdo del 4-I-1809.

³ Tjarks, 1962, 486.